

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de peseta.

SANTOS DE LA SEMANA

DIA 28.—*Domingo.* San Agustín,
Obispo y doctor de la Iglesia.

Los reducidos límites de un extracto no permiten reseñar debidamente la vida de tan gran santo, sobre que sería menester reseñar también al propio tiempo la vida de su madre Santa Mónica, tan íntimamente enlazada con la de su hijo como lo están dos anillos de una misma cadena.

Así, pues, sólo á grandes rasgos puede en tan corto espacio decirse que Agustino, hijo de Patricio, pagano convertido por las oraciones de su santa esposa, y de Mónica, inconsolable al ver el extravío de su hijo, motivado más que por malicia del corazón por error de la inteligencia y viveza de ingenio, siguió pecador hasta los 33 años de su edad aunque siempre anhelando hallar la verdad que buscaba con rectitud de corazón; y por eso el Señor le concedió su gracia para hallarla en la religión católica, única depositaria de ella y de la cual fué después esclarecida antorcha y martillo á la vez de todas las heregias de su época desde los Donatistas hasta los Pelagianos.

Al recibir de mano de San Ambrosio las saludables aguas del bau-

tismo, créese que entre ambos compusieron en alabanzas alternadas, el magnífico himno *Te Deum Laudamus*, y si pecador grande había sido hasta entonces, mayor fué el brillo de sus virtudes después de su conversión. Entregado primero á una vida de recogimiento y penitencia, elevado más tarde á los Sagrados órdenes, fundador de una Orden religiosa que ha dado tantos santos á la Iglesia de Dios, Obispo de Hipona, lumbrera inextinguible de virtud y de ciencia, fué por doquier sembrando la buena semilla.

Durante el sitio de Hipona por los vándalos, murió en el Señor el 28 de Agosto del año 430, á los 76 años de edad, siendo enterrado su santo cuerpo en la Catedral. Apoderados los bárbaros de la ciudad, al año siguiente pusieronle fuego; pero el destructor elemento respetó el sepulcro y la librería del santo donde estaban todas su obras. Hoy se conserva el santo cuerpo en Pavia, á donde le hizo trasladar en el año 712 Luitprando, Rey de los longobardos.

Se reza del Santo obispo y doctor con rito doble y color blanco.

DIA 29.—*Lunes.* La degollación de San Juan Bautista; el martirio de Santa Sabina y Santa Cándida, virgen y mártir.

El rezo es de la degollación de San Juan Bautista, con rito doble mayor y color encarnado.

DIA 30.—*Martes*. El martirio de San Felix y Santa Gaudencia.

Se reza de Santa Rosa de Lima, con rito doble y color blanco.

DIA 31.—*Miércoles*. San Ramón Nonato y los santos Teodoto, Rufina y Amia.

Se reza de San Ramón Nonato, con rito doble y color blanco.

DIA 1.º DE SETIEMBRE.—*Jueves*.— Los santos mártires Vicente y Leto; San Constancio, obispo y Santa Verania, virgen.

Se reza de San Vicente, mártir, con rito doble y color encarnado.

DIA 2.—*Viernes*. San Esteban, Rey de Hungría; santa Máxima, mártir; y San Antolín, mártir.

Se reza de San Antonino, mártir, con rito doble y color encarnado.

DIA 3.—*Sábado*. San Sandalio, mártir en Córdoba; Santa Serapia y Santa Basilisa, virgen y mártir.

Se reza de San Cristóforo, mártir con rito semidoble y color encarnado.

CULTOS DE LA SEMANA

DIA 28. *Religiosas Agustinas*.—A las siete celebrará la Santa Misa el Ilustrísimo Prelado, administrando la sagrada Comunión á los fieles; seguidamente se expondrá á Su Divina Majestad, quedando de manifiesto todo el día. A las diez misa solemne con asistencia del Ilmo. señor Oispo y sermón, que predicará el Dr. D. Pedro García Repila, Canonigo de la Santa Basílica Catedral. A las seis de la tarde será la reserva y dará la bendición de Pontifical con el Santísimo Sacramento Su S.^a Ilustrísima, con asistencia de la capilla de música.

Capilla de la Santísima Trinidad.—Continúa la novena á Jesús Rescatado, que había comenzado el 26. Todos los días á las seis, siete y ocho habrá misas rezadas, y á las nueve será la Minerva, leyéndose la novena á continuación, y por la no-

noche al parar el címbalo Santo Rosario y novena.

San Román.—Fiesta á la Virgen del Rosario. A las diez y media misa solemne con S. D. M. expuesto y sermón, que predicará el Licenciado D. Antonio de la Rúa.

Hermanitas de los pobres.—A las tres estación, cánticos y reserva.

Capilla de San Francisco.—La Venerable O. T. celebra la festividad de sus santos patronos San Luis y Santa Isabel. A las siete misa de comunión y á las diez será la fiesta con S. D. M. manifiesto y sermón, que predicará un Padre Dominico. A las seis de la tarde reserva y procesión por la carrera de costumbre.

Adoratrices.—A las seis estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva.

DIA 29.—*Capilla de la Santísima Trinidad*.—Continúa la novena anunciada.

Religiosas Agustinas.—Comienza la novena á San Roque. A las seis y media misa rezada y novena, que se repetirá después de la misa solemne con S. D. M. manifiesto á las diez. A las siete de la tarde se expondrá nuevamente el Santísimo Sacramento y se rezarán la estación, rosario y novena, con plática que predicará D. Primitivo Vicente, ecónomo del Carmen.

DIA 30.—*Capilla de la Trinidad*. Sigue su novena.

Religiosas Agustinas.—Sigue la novena á San Roque

DIA 31.—*Capilla de la Trinidad*.—Sigue la novena anunciada.

Adoratrices.—Comienza la novena á Nuestra Señora de la Piedad; todas las tardes á las seis habrá Rosario, novena y cánticos.

Religiosas Agustinas.—Continúa la novena anunciada, predicando el señor Vicente.

DIA 1.º DE SETIEMBRE.—*Capilla de la Trinidad*. Sigue la novena á Jesús.

Adoratrices.—Sigue la novena á la Santísima Virgen.

Religiosas Agustinas.—Sigue la novena al glorioso San Roque.

DIA 2.—*Capilla de la Trinidad.*
Sigue la novena á Jesús Rescado.
Adoratrices.—Continúa la novena
anunciada.

Religiosas Agustinas.—Sigue la no-
vena anunciada, siendo orador don
Nicolás Pereira, capellán del Hos-
picio.

DIA 3.—*Capilla de la Trinidad.*
Termina la novena á Jesús Resca-
tado.

Adoratrices.—Sigue la novena á la
Santísima Virgen.

Religiosas Agustinas.—Continúa la
novena á San Roque.

EFEMÉRIDES

En el año 1367, á 30 de Agosto,
murió en el Monasterio de Santa
María de Armentera, cerca de Pon-
tevedra, el Venerable Eron, Abad
del mismo, el cual, según tradiciónd

que refiere el Padre Heredia, había
merecido de Dios, por su gran vir-
tud, ser objeto de un milagro seme-
jante al de los siete Durmientes.

Habiendo salido Eron al bosque
una mañana, oyó cantar un pajarillo
desconocido, con música tacn dulce
y arrobadora, que el Abad, dete-
niéndose á escucharla, perdió la
memoria de todo lo demás y estuvo
inmóvil y abstraído durante gran
número de años, sin que pudieran
encontrarle los demás monjes; cuan-
do volvió al convento halló que eran
distintos los frailes de la comuni-
dad, y que ni él conocía á ninguno
de ellos, ni por ellos era conocido
hasta que manifestó ser el Abad
Erón, y ellos le reconocieron por las
noticias que tenían del suceso de su
desaparición, la cual se juzgó mila-
grosa desde entonces.

Pepote

(CUENTO)

Personas fidedignas nos han asegurado que no hace aún
mucho tiempo tuvieron lugar los sucesos que vamos á referir
á nuestros lectores.

En la espaciosa plaza de una importante villa de España,
bulliciosa multitud de niños que sin duda acababan de salir de
la escuela, corrían en todas direcciones, brincando y atronando
los aires con alegre gritería, como si jamás hubieran podido
dar libertad á sus sanos pulmones.

—Vamos á jugar al *milano*—decía uno.

—¡Anda! ¡al *milano*! —exclamaba otro.— Quita allá. Es me-
jor jugar al *Rey muerto*. ¿Verdá, *Chupasangre*?

—Mira, *Casquín* —dijo un muchacho regordete limpiándose
las narices con la bocamanga de su listada blusa. —Ven acá,
que hemos de enseñar á estos el *marro*.

—¿Qué *marro* ni qué *marra*? no señor,—replicó *Chupasangre*.
—A lo que hemos de jugar es á la *una andaba la mula*.

—Pues no me dá la gana, *mecache* —dijo otro de los niños.

—¡Voto á. ...! —exclamó entonces *Pepote*, niño de aviesa mirada, ademanes bruscos y carácter repugnante y colérico.—
Que se ha de jugar á lo que á mí me dé la real gana, y no á ti, muñeco, *avichucho*, cara de melón. ¡Habrás visto!

El niño á quien se había dirigido *Pepote* empezó á temblar como la hoja en el árbol. El llamado *Pepote* era el terror de sus compañeros.

—¡Vaya, vaya! *Pepote* —dijo otro chicuelo vivaracho, sirviendo de mediador,—no te enfades. A lo que vamos á *armarla* es al *toro*. Yo soy el toro; mirad qué bolas tan *remononas* me ha hecho mi tío Remis el sastre.

Y al mismo tiempo sacó del bolsillo dos palos que terminaban en unas esferas de trapo, forradas de bayeta encarnada.

¡Bien! bien!! al *toooro!*, al *tooro*, al *toooooo*, al *toooooo!*—
principiaron á cantar todos con ese sonsonete tan peculiar en los muchachos, y al punto más de treinta *tomaron los trastes*, (los pañuelos, blusas y chaquetas) y dieron comienzo al ensayo en el *sublime arte* de Pepe-Hillo.

—Yo soy Mazzantini—decía uno.

—Yo Frascuelo—replicaba otro.

—Yo Angel Pastor—exclamaba un tercero.

—Yo Badila.

--Yo Ojitos.

—Yo Caraancha—dijo con voz atiplada un niño mofletudo, á quien cuadraba muy bien este nombre.

—Yo Cúchares.

—Yo Lagartijo.

—Yo Lagartija.

—Pues yo—dijo *Pepote*, que siempre había de salir con alguna de las suyas—soy *El Lagarto*.

—No estás tú mal lagarto —contestó un niño que acababa de llegar en aquel instante, y en cuyo simpático rostro se dibujaba la bondad de su alma.

—Mira el beato—replicó *Pepote*.

—Mejor quiero que me llamen beato que no pertenecer como tú á una escuela sin Dios. Sin Dios, sí señor: que varias veces nos lo ha dicho nuestro querido maestro y el señor cura.

—Como vosotros os hagáis caso de lo que diga el cura, lucidos saldréis.

—¡Hui!... ¡hui!... ¡hui!... lo que ha dicho!!! —exclamaron varios niños, que se habían enterado de lo que ocurría, llevándose las manos á la cabeza en señal de admiración.

—Tu, tu, tu, tu!.. ¿A que me váis á tragar porque sea amigo del *progreso*? Pues habéis de saber..... habéis de saber..... (y en esto la mayor parte de la infantil cuadrilla se había arremolinado en torno del *héroe*); habéis de saber..... No sé si os lo diga.

—¡Que lo diga!—gritaron todos.

—Habéis de saber... que eso del infierno... del purgatorio... y otras mil cosas son patrañas de los curas.

Los niños retrocedieron asustados; y santiguándose los unos, mordiéndose el labio inferior y moviendo la cabeza los otros, y todos llenos de asombro, exclamaron:

—¡*Mecache!* ¡Qué judío!... ¡qué judío!... ¡qué judío!!!

Y *Pepote*, con sorna, principió á hacer coro con ellos, diciendo:

—¡Qué boboos!.. ¡qué boboos!... ¡qué boboos!... ¡qué boboos!

—Pues ha de saber Vd.—dijo Luisito, que así se llamaba el niño que había increpado á *Pepote*—que, por más que el impío maestro que tienes diga lo contrario, hay infierno, siquiera sea para castigarlo á él y á ti, *malalengua*.

—¿Qué es lo que dices, santurrón? Si te cojo por el cogote te doy cien vueltas en el aire.

—Puedes hacerlo, que no seré yo quien se defienda. Pero ten en cuenta que eso lo prohíbe la ley de Dios y Él te castigará.

—¡Qué majadero eres! Verás si ahora te libra Dios de mis bofetadas.

Y diciendo y haciendo, se lanzó sobre Luisito, lleno de infernal cólera, maltratando al indefenso niño que, derramando lágrimas y arrojando sangre por la boca, quedó tendido en el

suelo, mientras su adversario huía, poniéndose en precipitada fuga.

Algunos otros niños también escaparon; pero la mayor parte, encargándose de levantar del suelo á su bondadoso compañero, le llevaron á casa para que fuera curado.

II

A los veinte años *Pepote* era un ateo de tomo y lomo, como suele decirse.

Había aprovechado, mejor que lo que hubiera sido de desear, las lecciones de su impío maestro, á quien había dado el merecido estipendio de sus heréticas enseñanzas, arrojándole un tintero á la cabeza en cierto día en que por sus travesuras le había castigado.

No necesitamos decir que dicha rebelión, fruto práctico de las doctrinas aprendidas, le costó la salida de la escuela láica.

Los padres de *Pepote* sufrieron también las consecuencias de la mala educación de su hijo, quien abandonó la casa paterna, no sin haberse antes atrevido á poner sus perversas manos en los que le dieron el sér, y haber malbaratado su modesta fortuna en toda clase de vicios.

Madrid, ese gran pozo sin fondo, le abrió sus puertas, y allí tuvo ocasión muy pronto de *tomar vela* de cofrade en esa *Gran Hermandad*, la Masonería, cuyos perniciosos frutos lamentamos por todas partes, y cuyo nombre, antes no pronunciado sin horror, se nos va ya haciendo familiar á fuerza de escucharlo.

A los pocos días *Pepote* era ya célebre entre los malvados. No había club revolucionario, logia masónica, círculo libre-pensador, escuela láica ni redacción de periódico impío donde no se le conociera.

Un Viernes Santo, para burlarse de la manera más cínica del Augusto Misterio de la Redención, y hollar con inmunda planta aquella sangre preciosísima que nuestro buen Jesús derramara hasta la última gota en la cumbre del Calvario, inspiró el Averno á algunos ateos la idea de celebrar un banquete, en el que se comería de carne, bailando á continuación todos los concu-

rrentes vestidos con trajes hechos á imitación de los ornamentos sagrados.

El espectáculo no podía ser más repugnante.

Pepote fué el promovedor de la fiesta; y aún aseguró á sus camaradas que tenía preparado un *golpe de efecto* para cuando la algazara estuviera en su apogeo.

Efectivamente, el día citado unos treinta de esos que se llaman *¡hombres del porvenir!* se hallaban reunidos al rededor de la mesa en una habitación cuyas paredes no ostentaban más adornos que un dosel negro y un Crucifijo que bajo él habían colocado para mayor escarnio.

Horror nos causa referir lo que allí ocurrió.

Después de sendas libaciones que dieron por resultado, como era consiguiente, la embriaguez de casi todos aquellos impíos; después de haber blasfemado de lo más sacrosanto, y de haber profanado con grosera danza aquellas vestiduras sacerdotales, dijo *Pepote* con voz cavernosa cual si saliera del mismo infierno:

—Caballeros..... llegó la hora. Voy á sacarle los ojos á Dios, porque si no, se va á avergonzar de nuestro baile.

Y encomendándose á Lucifer, sacó dos puñales y los clavó al mismo tiempo en los ojos de la imagen de Jesús crucificado.

Los circunstantes *¡insensatos!* prorrumpieron en salvaje carcajada, cuyos ecos hallaron sin duda resonancia en los abismos infernales.

Pero pronto su risa se tornó en terror profundo. *Pepote* acababa de lanzar un gemido desgarrador acompañado de una horrible imprecación, añadiendo: *Estoy ciego.*

Dios había castigado al impío.

III

Dos años después espiraba *Pepote*, ciego, pobre y abandonado de sus propios amigos en una miserable guardilla, tendido sobre duras pajas, señal inequívoca de la más espantosa miseria.

En vano el socio de las conferencias de San Vicente de Paul, don Luís Iñiguez (que era aquel mismo que él cuando niño había maltratado) quiso socorrerle y procuró llevar el conven-

cimiento á su alma para que se arrepintiera de sus extravíos. *Pepote*, despreciando los auxilios temporales y espirituales, sordo á los llamamientos divinos, sin ver que la mano poderosa del Sér Supremo que le había quitado la vista, quería darle la gracia, espiró blasfemando.

¡Pobre alma!

D. Luís derramó una lágrima sobre aquel cadáver, que pocas horas después era conducido al cementerio civil.

Hé ahí los frutos de la enseñanza láica.

R. P. L.

A San Agustín

ODA

Remóntate alma mía
á la región del encumbrado cielo
donde brota á torrentes la poesía;
rasga el tupido velo
de mi confusa mente
y cantaré de Hipona al sol luciente.

¿Qué mortal no se admira
al contemplar sus nítidos fulgores?
feliz, feliz mi destemplada lira
si en rayos voladores
sus notas lanza al viento
y celebra, Agustín, tu pensamiento.

Águila, cuyas alas
tocan la tierra, el mar y el firmamento
do luces hoy tus primorosas galas;
huracán violento
que al Océano agitas
y contra Leviatán te precipitas:

Dirige una mirada
al mundo de tinieblas rodeado;
nave que surca el mar, sola, azotada
por el viento encrespado,
corcel que se desboca,
Vesubio que consume cuanto toca.

¿No ves cuánta osadía?
¡un pigmeo luchar con un gigante!
¡mezclarse las tinieblas con el día!
Tu espada fulminante

blande contra el villano
que grita "es libre el pensamiento humano,"

Corre, Saturno, vuela
en eléctricas máquinas montado,
clava sin miedo en tu corcel la espuela
y lanza á lo pasado
al siglo más pedante
para quien fué Agustín rudo, ignorante.

¿Qué fuera sin el disco
de Faetonte la tierra? Eterna muerte,
rebaño sin pastor y sin aprisco,
bruta materia inerte:
sin tí galanas flores
no viera primavera en sus albores.

Astro de luz febea
que lanzas al Averno la heregia,
arde tu mente como hirviente tea,
cual sol en medio día;
y rompes la cadena
del maniquéo do tu nombre suena.

¡Qué pocos los mortales
que como tú conocen su extravío!
todo lo ven por mágicos cristales
las mieses del estío,
del otoño las flores,
del aterido invierno los rigores.

Arranca de sus ojos
Las perlas que inundaron tus mejillas;
que conozcan sus fétidos despojos,
y cual tú de rodillas
á Dios clemente imploren
y en el silencio sus pecados lloren.

TEÓFILO MÉNDEZ POLO.

Salamanca 1887.

La Ciudad y el Orbe Católicos

Su Santidad el Papa León XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

Con objeto de favorecer el gran movimiento de conversión al catolicismo que se está operando actualmente entre los cismáticos orientales, saldrá de Constantinopla uno de estos días Mons. Creto-

ni, encargado por Su Santidad de realizar una misión especial relacionada con la propaganda católica en el Asia Menor.

Su Santidad ha dirigido al obispo de Lieja una afectuosa carta con motivo de la inauguración del segundo congreso de obras sociales católicas, animándole á perseverar en tan noble empresa, y concediendo á él y á cada uno de los miembros del congreso su bendición apostólica.

El Eco de Italia cuenta lo que sigue:

«El 26 de Junio se paseaba con un amigo por cierta calle de Milán el conocido patriota Emilio Fontebuoni.

»Hablaban de la gran fiesta que se preparaba para el 12 de Julio.

»Este recuerdo irritó á Fontebuoni y se puso á lanzar las más groseras injurias contra el Arzobispo, los Curas y la Religión.

»—¡Que no pueda cambiarla en café, en sala de billar ó de baile! decía, señalando con furor la Catedral.

»Aun cuando su amigo era también masón, halló esta salida muy inconveniente y le decía que la fiesta tenía carácter artístico

»—¡Oh! me ahoga la cólera, contestó el masón.

»Los dos amigos entraron en un café. Hacia las diez Fontebuoni regresó á su casa y cayó repentinamente muerto en el portal.

»Corrieron su mujer y sus hijos, pero no levantaron más que un cadáver.»

Un misionero da noticia del siguiente caso que le aconteció en la India, en su iglesia de Penang. El indio Apao solía decir delante de sus compañeros que hacía poco caso de sus consejos; poco después enfermó, y el Padre envió un catequista para que lo visitara. Apao, sorprendido de tanta bondad, exclamó: «¡Cómo! ¿Este Padre, á quien yo he despreciado tanto, se interesa por mí y quiere saber cómo estoy? Esto es un exceso de bondad. Le ruego á V. que me haga un favor; mañana es domingo, y no puedo ir á la iglesia; no puedo ni dar un paso.

—Le diré vuestro sentimiento, respondió el catequista, y le diré vuestras buenas disposiciones, y él vendrá á veros.

—No, no, yo soy el que debe ir á verlo; llamad á los que he escandalizado, y que mañana me lleven á la iglesia en una silla: que esperen que el Padre suba al altar, y me dejen sobre la estera enfrente del púlpito.

Todo se llevó á cabo exactamente, y cuando el Padre, que nada sabía, subió al púlpito, el indio, poniéndose de rodillas sostenido por sus compañeros, exclamó:

—Padre, escuchad á vuestro hijo moribundo, que viene á pedir os perdón; olvidad que os he ofendido, para que Dios, delante del cual voy á comparecer, también lo olvide: y vosotros, á quienes he escandalizado, no me imitéis, sed siempre sumisos á nuestro buen Padre, y no os preparéis remordimientos para la última hora, como yo he hecho. Yo le había ofendido, y él quería, sin embargo, ir á verme, pero no he querido consentirlo.

El Padre, sorprendido y conmovido profundamente, no podía articular palabra, y sólo le contestó llorando; los circunstantes también lloraban, y en la iglesia no se oían mas que gemidos.

No pudiendo hablar, se bajó del púlpito, y cogiéndolo por la mano, lo consoló y lo condujo á una casa cercana á la suya; terminada la misa le administró los últimos sacramentos, y á la noche siguiente murió dando muestras de estar muy arrepentido.

El Rdo. P. Denza, director del Observatorio de Moncalieri, ha dirigido una circular al clero, indicando especialmente á los que se dedican al estudio de las ciencias á ofrecer al Sumo Pontífice, protector de ellas, algunos instrumentos de meteorología dispuestos por los miembros del clero italiano que se dedican á estos estudios. Este testimonio probará la parte activa que toma el clero en el progreso de las ciencias modernas.

Leemos en un periódico:

«Paul Bounetain, J. H. Rosuy, Lácien Descaves, Paul Morgueritte y Gustave Guichus, han suscrito un artículo publicado en el *Figaro* del día 18, repudiando á Zola.

Todos estos discípulos del pontífice del naturalismo critican rudamente la forma grosera y fondo falso de la última novela del célebre escritor francés *La Tierra*, y atribuyen estas exageraciones á un estado morboso del maestro.»

¡Si de esta manera se escandalizan los discípulos de Zola, cuál será esta producción del tristemente célebre novelista!

Los católicos de Esmirna, la ciudad de San Policarpo, ofrecerán al Santo Padre un notabilísimo tapete turco, el cual será fabricado en Puchak, ciudad del interior, célebre en esta clase de manufac-

tura, en tela blanca con adornos amarillos, y varios medallones con recuerdos de las seis iglesias hoy existentes, citadas en el Apocalipsis, de Éfeso, Laodicea, Pérgamo, Philadelphia, Sandis y Thyatira. El centro figurará en Monte Pays con la tumba de San Policarpo y en la parte superior el escudo de León XIII.

El tapete será doblemente precioso, tanto por su tejido como por lo que representa.

LAS DIÓCESIS DE ESPAÑA

Según los deseos manifestados por el Gobierno de España, Su Santidad ha ofrecido declarar basílica el suntuoso templo de San Francisco el Grande de Madrid, cuyas obras de restauración están próximas á terminarse.

El magnífico regalo que las señoras de Antequera ofrecen al Sumo Pontífice con motivo de sus Bodas de Oro, consiste en una joya y bordados antiquísimos de notable valor artístico.

La diócesis de Barbastro ha querido demostrar una vez más su incondicional adhesión y amor filial al Vicario de Jesucristo en la tierra, con ocasión del Jubileo, ofreciéndole los valiosos regalos siguientes: un cáliz de plata dorada, de estilo bizantino; un misal, obra notabilísima en su género, por el exquisito gusto que ha presidido su encuadernación; y un cíngulo de oro que ostenta en los nudos de sus preciosas borlas rubíes y esmeraldas.

Se ha abierto nuevamente al culto divino la iglesia parroquial de Santa Cruz de Sevilla, después de haber ejecutado en ella notables obras de reparación.

Inútilmente se esfuerzan los protestantes por crear prosélitos en España. Sus trabajos son estériles de todo punto. Prueba inequívoca es que la capilla evangélica que tenían establecida en Guadalajara ha tenido que cerrarse por falta de concurrentes.

Mucho nos agrada la actitud de la mayor parte de los católicos de Barcelona que parece han determinado no comprar en los establecimientos donde se expendan pinturas ó fotografías pornográficas.

Muy de desear sería que esta laudable determinación, la tomaran los católicos de otras capitales.

Leemos en una revista católica de Madrid:

«El suntuoso palacio ó casa de juego de San Sebastián, llamado *Casino*, émulo del tristemente célebre Monte-Carlo, de Mónaco, ha sido visitado estos días por la autoridad judicial y declaradas cerradas las salas de juego. A centenares, dice un corresponsal, acudían las gentes de la buena sociedad á desbalijarse, como pueden hacerlo los rufianes y mujeres perdidas. Cuéntanse horrores de una dama, descendiente de las más ilustres familias, célebre por su rango y hermosura, la cual en una sola noche perdió 44.000 pesos jugando al *ferrocarril*, juego nuevo introducido en España. Y lo que de esta señora se habla, se cuenta de otras muchas. ¿Quién reconocerá en estos pormenores á la mujer de alta clase de nuestra antigua sociedad, tan celebrada en todo el mundo, no sólo por su belleza y distinción, sino por lo que vale mucho más, por las prendas morales que tanto en ella resplandecen?»

Cuarenta y cinco días se han estado dando estos escándalos en San Sebastián, sin que las autoridades ni el Gobierno hayan hecho nada para impedirlo. Ha sido preciso que llegara á dicha ciudad la Reina Regente, y enterada, llamase al Ministro de Gracia y Justicia, Sr. Alonso Martínez, y le dijera: *que ó el juego terminaba en San Sebastián, ó ella no permanecería un momento más en aquel sitio; actitud que verdaderamente honra á la augusta señora que hoy ocupa el tronor.*»

Hemos recibido el primer cuaderno de la importantísima obra de Léo Taxil *Los Misterios de la Francmasonería*, que el editor don Juan Grabulosa, de Barcelona, está publicando.

Cada cuaderno contiene 40 páginas de texto y magníficos grabados, á pesar de lo cual no cuesta más que *cincuenta céntimos* de peseta.

Recomendamos muy eficazmente este libro, digno de figurar en la biblioteca de toda persona que desee conocer á fondo las tenebrosas maquinaciones de la secta masónica.

En Lorca se le han perdido á un caballero 18.800 reales, de los cuales han sido devueltos á un cura párroco 5.400, bajo sigilo de confesión, para reintegrarlos á su dueño.

SALAMANCA

Para proceder al derribo del palacio episcopal que, como saben nuestros lectores, se trata de construir de nueva planta, se están trasladando las oficinas de la diócesis al Seminario conciliar, en cuyo establecimiento se instalará también el Ilmo. y Rmo. Prelado.

Las hijas de María y Santa Teresa de Jesús de Ledesma, han practicado con entusiasta recogimiento, ejercicios espirituales, los días 22, 23 y 24 de los corrientes, como preparación á los solemnes cultos que anualmente celebran, en obsequio del Corazón Transverberado de su inclita patrona Santa Teresa.

En Peñaranda se ha celebrado un solemne novenario, en honor del bendito San Roque, que terminó el martes de la semana anterior con misa mayor y sermón á cargo del nuevo coadjutor de aquella villa D. Evaristo Martín Vicente, quien, según afirma *La Voz de Peñaranda*, dió pruebas inequívocas de sus relevantes condiciones para la oratoria sagrada.

Dado el incremento que el lenguaje blasfemo y escandaloso ha tomado en la villa de Ledesma, en especial en la juventud, la autoridad local, teniendo en cuenta lo que desdice de la cultura de un pueblo, y á la par lo mucho que ofende á la moral pública, ha recordado en un enérgico bando las prescripciones del art. 586 del Código penal, dando orden á los agentes de policía para que pongan á disposición de la autoridad judicial á los contraventores de la suya. Nuestro corresponsal, al elogiar á la autoridad local por esta medida, eleva una enérgica protesta contra los bailes públicos y escandalosos, que se vienen permitiendo en las noches de los días festivos en el paseo de aquella población.

El miércoles de la semana pasada ingresó en el convento del Rosario, de religiosas Dominicas en Valladolid, la joven Josefa Crespo Varés, de la feligresía de San Cristóbal. Y habiendo formado su dote con limosnas recogidas en esta ciudad y algunos pueblos de la diócesis, lo participa y dá las gracias, por conducto de nuestra publicación, á todos sus bienhechores, á quienes promete no olvidar nunca en sus humildes oraciones.

Los señores sacerdotes que en unión del Ilmo. y Rmo. Prelado diocesano estaban practicando ejercicios espirituales en el Seminario Conciliar, formando parte de la segunda tanda, terminaron ayer un religioso y útil retiro, en el que sin duda alguna habrán fortalecido su espíritu para poderse oponer con valor al genio del mal que, como desbordado torrente se precipita sobre la sociedad moderna, queriendo sumergirla en el más soez ateísmo y degradante molición.

El jueves estuvo durante todo el día S. D. M. expuesto en la capilla privada de dicho establecimiento, en la que tenían lugar los ejercicios, velando por turno los sacerdotes todos allí congregados.

Ayer por la mañana, después de recibir de dos en dos la Sagrada Comunión, renovaron la promesa de obediencia al Prelado, quien á continuación les dirigió su autorizada palabra, cual padre amante á sus hijos predilectos, exhortándoles á trabajar con constancia en la Santa Viña del Señor, cuyos frutos son siempre de vida eterna.

El acto religioso terminó con un solemne *Te Deum*.

Después en el refectorio, concluido el desayuno, hicieron uso de la palabra, dando las gracias á S. S. Ilma. y á los PP. que habían dado los ejercicios, el señor coadjutor de Peñaranda D. Gabino Usallán y el párroco de San Cristóbal de la Cuesta D. Juan Antonio Albarrán. El Prelado contestó todo enternecido dando pruebas inequívocas de su acendrado cariño al clero de su amada diócesis.

Está llamando la atención del vecindario católico de Ledesma el Centro catequístico que en la iglesia de San Miguel se ha instalado hace dos meses bajo la protección de San José, y dirección de don Fabriciano Martín, capellán del convento de Religiosas Carmelitas.

Los señores seminaristas, en unión con su Director y con el apoyo del Arcipreste Sr. Palomero, han logrado en tan corto tiempo captarse las simpatías de los niños de tal manera, que cuentan ya con trescientos matriculados, siendo la asistencia ordinaria de doscientos cincuenta.

Se nos asegura que se está preparando para el próximo mes una festividad propia y exclusiva para los niños.

Miscelánea

Van á dar las seis de la mañana. Un señor, elegantemente vestido, sale de un teatro.

Parece muy fatigado.

Un pobre mendigo se le acerca y tendiéndole la mano le dice con acento suplicante:

—Una limosna por Dios, señorito, para comprar un poco de pan.

—¡Miserable! grita el señorito; vengo reventado, toda la noche baila que baila por tí, ¿y todavía no tienes bastante?

¡Oh los bailes de caridad!

Ultima cena de Lutero.—En lo mejor de su última cena, Lutero se levanta, toma un carbón y escribe dos versos latinos en la pared, que traducidos al castellano dicen:

«En vida he sido tu peste;

muerto yo seré tu muerte ¡oh Papa!»

Algunas horas después la justicia de Dios lo llamaba á dar cuenta de su execrable vida.

Lutero ha muerto y el Pontificado vive.

En China.—Una joven de 20 años es conducida ante el tribunal del mandarín, para ser juzgada, por el *delito* de profesar la religión Católica.

El Juez le pregunta, creyendo ponerla en compromiso:

—¿Cómo puedes adorar á un Dios que no ves?

—¿No honras tú al Emperador sin que lo veas?

El Juez no supo qué contestar.

Consejo.—Tres cosas has de procurar si quieres conseguir la verdadera paz: buscar en todo la honra y gloria de Dios; esforzarte lo que puedas á conseguirla del modo que tu confesor te aconseje, y ponerlo todo en manos de la divina Providencia.

Quien tiene á Dios por objeto de sus deseos, y hace lo que está de su parte, ¿por qué ha de sufrir ni turbarse? ¿Qué tiene que temer? Nada ciertamente: Dios no es riguroso con las almas en que se complace; conoce nuestra pobreza, y con muy poco se contenta.

SALAMANCA:—Imprenta y Librería de Jacinto Hidalgo, Rúa, 12.